



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**El *artivismo* a través
de la obra de Ai
Weiwei**

Estudiante: **Marta Méndez Fernández-Gil**

Director: Ana Trujillo Dennis

Madrid, abril 2022

ÍNDICE

1. <i>Finalidad y motivos</i>	3
2. <i>Estado de la cuestión</i>	5
3. <i>Marco teórico</i>	8
¿Qué es el <i>artivismo</i> ?.....	8
Tres <i>artistas</i> como introducción al <i>artivismo</i> : Banksy, Pyotr Pavlensky y Guerrilla Girls.....	12
4. <i>Objetivos y preguntas</i>	18
5. <i>Metodología del trabajo</i>	18
6. <i>Análisis y discusión</i>	19
Biografía de Ai Weiwei.....	19
Obras enmarcadas en la crítica al régimen comunista chino	22
Obras de temática política internacional.....	28
Notoriedad y recepción de la obra del artista	31
7. <i>Conclusiones y propuestas</i>	35
<i>Bibliografía</i>	39

EL ARTIVISMO A TRAVÉS DE LA OBRA DE AI WEIWEI

1. Finalidad y motivos

Ai Weiwei fue declarado en 2020 el artista más popular del mundo por *The Art Newspaper*, lo cual indica su importancia a nivel mundial y pone en situación al lector sobre el tipo de personalidad que se analiza en este trabajo. Sus creaciones han sido expuestas por todo el mundo y es de los pocos artistas que se atreven a alzar la voz contra las injusticias del régimen chino. Su fama se debe a su gran presencia pública y a los mensajes provocadores que tiene su arte, donde no tiene miedo de oponerse abiertamente a instituciones y sucesos de la realidad internacional. Esta frase del artista es una buena introducción para entender su obra: “Everything is art. Everything is politics” (Lentz & Buffington, 2020). Esta cita puede explicar las motivaciones detrás de los trabajos de Ai Weiwei que se van a analizar en este trabajo, que también están profundamente conectados a sus circunstancias históricas. Es conocido internacionalmente por su habilidad para comunicar conceptos políticos y creativos complejos a través de sus instalaciones, que plantean preguntas urgentes sobre los derechos humanos y la libertad de expresión. Ai Weiwei es uno de los creadores más importantes del momento en el arte contemporáneo y es la figura que ayuda a ilustrar el concepto de *artivismo* que se estudia en este trabajo.

En primer lugar, la razón por la que se ha escogido analizar el concepto del *artivismo*, el arte y el activismo a través de la obra artística de Ai Weiwei, es por la fascinación que produce su historia, por su profesional utilización del arte para denunciar la realidad social a través de sus trabajos y por su capacidad de generar efectos políticos. Es más, para la asignatura de Estudios Regionales Asia que tuvimos en segundo de carrera, elaboré una presentación sobre el régimen político de Corea del Norte donde presentaba a Ai Weiwei como ejemplo de artista internacional disidente de un régimen, en su caso China, que silencia a sus ciudadanos y que no respeta sus derechos. Como parte de mi seguimiento del artista, también asistí a la proyección del documental *Yours Truly* en Caixa Forum en Madrid donde pude ver todo el proceso creativo del artista de la exposición que tuvo lugar en la antigua prisión de Alcatraz, en la que hacía honor a todos aquellos disidentes políticos y activistas, detenidos por tratar de reformar sus países. En concreto, este documental de 2019, dirigido por Cheryl Haines, muestra la evolución de la exposición

@Large, que tuvo lugar en la prisión de Alcatraz en 2014, mientras el artista seguía detenido por las autoridades en China y que trata de establecer un diálogo sobre su propia detención y la de otros presos políticos alrededor del mundo. En el documental se pueden observar las obras que incluye esta exposición: *With Wind; Trace*, que se examina en la sección del análisis del trabajo; *Refraction; Stay Tuned; Illumination; Blossom y Yours Truly*.

En resumen, Ai Weiwei es un artista que, por el tinte político provocativo de sus obras, que le han dado una gran notoriedad y presencia pública, tiene un gran poder para crear conciencia y movilizar a su público. Por ello, se considera una figura interesante a examinar para poner el punto final a la etapa universitaria, cerrando capítulo con una reflexión sobre un artista internacional que lucha por las injusticias sociales que apelan al conjunto de la sociedad.

Otra de las razones por las que elegí el tema de este trabajo, es que soy una persona altamente creativa, siempre me he sentido atraída por el mundo artístico en general y por tanto consideré que me resultaría motivador investigar sobre este tema. Además, consideré que la figura de Ai Weiwei resultaba especialmente atractiva, ya que sus obras, más allá del elemento estético, son capaces de llamar la atención de la audiencia sobre problemas más profundos de la sociedad global en la que vivimos, llegando a incluir su propia experiencia como disidente del régimen comunista chino. Por ello, creo que este artista es un gran ejemplo de lo que es el *artivismo* y que el análisis de su figura y obra puede ayudar a ilustrar el concepto de manera didáctica. Además, es un artista contemporáneo de gran renombre internacional que sigue creando en la actualidad, lo cual resulta muy interesante para el análisis de este trabajo, al poder acceder a sus exposiciones y contenidos en un contexto muy cercano. Que sea una persona tan reconocida a nivel global es también una de las razones por las que Ai Weiwei era la opción perfecta para este trabajo enmarcado dentro de la carrera de Relaciones Internacionales, ya que el artista abre debates de la realidad internacional que, como estudiantes de dicha carrera, nos conciernen especialmente. Como veremos, en la sección de análisis de la investigación, se comentarán sus obras en profundidad, en su contexto correspondiente, lo cual nos dará una visión muy clara de la intención que tiene el artista con cada uno de sus proyectos y cómo estos están profundamente relacionados con la política internacional.

Para concluir, el presente trabajo pretende analizar la obra de Ai Weiwei para ilustrar el concepto de *artivismo* y tratar de mostrar si sus obras tienen el poder de concienciar,

abrir debates sobre cuestiones alarmantes de la realidad internacional y generar hechos políticos. Para ello, se realiza una aproximación al *artivismo* y a continuación se materializa el concepto a través del análisis de la obra de Ai Weiwei y de la recepción y repercusión de esta en periódicos digitales a nivel nacional.

2. Estado de la cuestión

En la sección del estado de la cuestión se van a presentar los estudios que se han ido examinando durante la investigación y qué puntos en común se han observado entre estos. Por otro lado, en la sección del marco teórico se hablará más en profundidad sobre lo que es el *artivismo* y cómo se relacionan el arte y la política.

En especial, el artículo *Artivismo: un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora* (Aladro Vico, Jivkova-Semova & Bailey, 2018) ha resultado muy útil para comprender el *artivismo* como una herramienta novedosa y efectiva que rompe con los roles tradicionales de la comunicación social y que surge como un nuevo instrumento educativo. Este artículo forma parte de un número especial de la revista científica de comunicación y educación *Comunicar* que está dedicado enteramente al *artivismo*. El número fue publicado en 2018, lo cual nos muestra que el *artivismo* es un fenómeno reciente y es de interés dentro de la comunidad científica. No todos los artículos de la revista están relacionados con el contenido de este trabajo, pero sí es importante mencionar que los autores consideran que el *artivismo* tiene funciones tanto culturales como educativas y que ha sido usado en talleres en los que se confiere a jóvenes universitarios un rol activo y participativo. Los autores señalan que el *artivismo* es una forma de alfabetización social que contagia al espectador de una actitud rupturista y que libera una capacidad y energía novedosas. No solo se destaca el papel del *artivismo* como herramienta educativa para los estudiantes, sino también para el profesorado. Con esto se consiguen proyectos colectivos basados en la acción comunitaria para el cambio social (Mesías Lema, 2018). Por otro lado, también se investiga sobre el uso que las ONGs hacen de las redes sociales como una nueva herramienta de *artivismo* contemporáneo, con especial interés en Instagram.

Por otra parte, la revista *Calle 14* de investigación en el campo del arte dedicó en 2015 un artículo al *Artivismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico-políticas*. El presente trabajo exhibe una estructura similar a la del artículo recién citado, ya que al inicio explica el concepto de *artivismo* y después ilustra el concepto con ejemplos de artistas reconocidos en el ámbito del *artivismo*, donde analiza a colectivos

como ACT UP, Wochenklausur y Guerrilla Girls, y a los artistas Susanne Lazy, Santiago Sierra y Berna Reale. De hecho, la mayoría de los estudios empleados para el marco teórico siguen esta misma estructura.

Más allá, otro elemento que demuestra que el *artivismo* es una disciplina de interés dentro de la comunidad científica, es la celebración en la Universidad Pablo de Olavide del III Encuentro *Mil Formas de Mirar y Hacer: artes y movimientos sociales* que recoge experiencias para el cambio social, artistas, gestores culturales, investigadores e investigadoras, activistas, *artivistas* y personas interesadas en las interacciones entre el arte y las ciencias sociales (III Encuentro Mil Formas de Mirar y Hacer, 2016). En esta misma línea, en 2014 en Argentina, en el marco de las VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata, se realizó una breve discusión terminológica sobre prácticas de activismo artístico por la académica Magdalena Inés Pérez Balbi. En esta discusión la autora señala que el activismo artístico no se puede analizar como un elemento homogéneo ni como un nuevo género limitado al campo del arte. Esto resulta muy interesante ya que es lo que se ha comprobado durante la investigación y lo que ha dificultado la redacción de un marco teórico estrictamente riguroso.

Además, un dato interesante a lo largo de la búsqueda de literatura sobre el tema elegido es que muchos estudios sobre arte y política o arte y activismo de años recientes centran su investigación en torno al feminismo, el colectivo LGBTQ+, el arte urbano o el *videoartivismo*. De hecho, dos de los temas más recurrentes en el campo del *artivismo* son el feminismo y el cambio climático. Por otro lado, también se han encontrado muchos artículos dedicados al estudio de proyectos *artivistas* en América del Sur y sobre el *artivismo* digital como: *Artivismo en la cultura digital. Dos casos en México: #Ilustradoresconayotzinapa y #Noestamostodas* (Fuentes & Tamayo, 2019) o *Artivismo feminista en la región Cuyo, República Argentina. Las modalidades de expresión artístico-políticas y el modo de circulación en internet* (Sarasúa & Cabrera, 2020).

Como elemento adicional original encontrado en el Trabajo de Fin de Grado de María del Carmen Nieto Díaz dedicado al *artivismo*, encontramos una entrevista personal a Antoni Gutiérrez Rubí, asesor internacional en comunicación política, institucional y empresarial en la que se observa el papel del *artivismo* durante la pandemia. Se considera importante mencionar este punto, ya que la COVID-19 ha tenido grandes repercusiones en el mundo y en nuestras vidas, un hecho que ha marcado la historia. Este experto, que escribió el libro *ARTivismo* (publicado en 2021), sostiene que:

“Por un lado, la pandemia de la COVID-19 y, especialmente, el confinamiento vivido por millones de personas en el mundo ha demostrado la centralidad del arte como medio de resiliencia psicológica, tanto a nivel individual como colectivo. También, ha evidenciado —una vez más— el poder del arte como herramienta de comunicación para la creación de conciencia y compromiso” (Citado en Nieto Díaz, 2021).

El trabajo de María del Carmen Nieto Díaz ha resultado especialmente interesante como fuente para este trabajo porque lleva a cabo un acercamiento al concepto del *artivismo* de manera clara y hace un repaso significativo por la escena *artista* a nivel nacional e internacional y que ha servido de guía para este trabajo. Además, se considera también una investigación relevante para este trabajo, porque el anexo incluye dos entrevistas a expertos en el mundo del *artivismo*, Gianluca Costantini, dibujante, artista y activista y Antoni Gutiérrez Rubí, que abordan temas como la conexión entre el arte y la política o el papel del *artivismo* durante la COVID-19.

Por otra parte, es importante destacar que durante la búsqueda de información para el trabajo vemos una figura que se muestra crítica hacia el *artivismo* que aparece con frecuencia. Este académico es Manuel Delgado Ruiz, antropólogo y doctor en historia del arte catalán que critica en especial las formas estéticas de las movilizaciones europeas contemporáneas (Pérez Balbi, 2014).

Sin embargo, como apunte destacable, no se han encontrado en los estudios más significativos sobre el tema un momento justo en que se comience a utilizar el término *artivismo*, ya que muchas veces se solapan términos distintos para referirse a lo mismo, como puede ser arte político, activismo o arte militante. Además, como limitación a la investigación, hay algunas publicaciones cuyas citas aparecen en varias bibliografías y que se deduce son relevantes para el estudio y a los que no se ha podido acceder, como el de Nina Felshin en 2001 *¿Pero esto es arte? El espíritu del arte como activismo*.

En 2018 encontramos otra publicación sobre *artivismo* enmarcada en la revista *Comunitania*, publicación internacional de trabajo y ciencias sociales que dedica un número al *Artivismo como herramienta de transformación social: dos iniciativas en los barrios de La Latina y Lavapiés*. Esta publicación intenta conocer el *artivismo* como una herramienta de transformación política, en la misma línea que el presente trabajo. Además, hay dos páginas web dedicadas al activismo artístico y al *artivismo*: *The center for artistic activism* y *Artivismo Webzine*.

Sobre Ai Weiwei se han consultado varias fuentes que examinan la obra del artista desde varios puntos de vista. Por ejemplo, el Trabajo de Fin de Grado de Coral Herrero Duro sobre *La mirada del arte: ¿Una nueva voz crítica en relaciones internacionales? La crisis de los refugiados de Siria a través de la obra de Ai Weiwei y Doris Salcedo* (2008). Este trabajo ha resultado importante para la investigación, porque examina en profundidad la figura y obra de Ai Weiwei como ejemplo de un arte al servicio de la crítica política en las Relaciones Internacionales con especial atención sobre la crisis de refugiados de Siria.

En cuanto a la literatura disponible sobre el artista, en 2021 el propio Ai Weiwei publicó sus memorias *1.000 años de alegrías y penas* donde habla sobre los orígenes de su creatividad y sus ideas políticas. Por otro lado, en 2021 Tereixa Constenla escribe para el periódico de *El País* el artículo *Ai Weiwei: memorias de un hombre sin hogar* en el que habla sobre la vida del artista y conversa con él sobre sus memorias. Además, en 2020 Taschen publica una monografía sobre Ai Weiwei que examina sus obras más representativas hasta su liberación en 2011, después de ser detenido ese mismo año. Otros títulos sobre el artista son: *Ai Weiwei: Works* (Merewether, 2003); *Ai Weiwei: Under Construction* (Merewether & Price, 2008); *Ai Weiwei: Sunflower Seeds* (Bingham, 2010); *Ai Weiwei: Fairytail. A reader* (Bovier & Schnetz, 2012); *@Large: Ai Weiwei on Alcatraz* (Spalding, 2014); *Ai Weiwei at Cycladic* (Frahm, 2016); *Ai Weiwei: Fan-Tan* (Benhamou-Huet, 2018); *Ai Weiwei: Yours Truly* (Spalding, 2018); *Ai Weiwei: Good Fences Make Good Neighbors* (Baume, 2019)¹. En cuanto al movimiento artístico en el que se enmarca a Ai Weiwei, el *Excesivismo*, se han encontrado limitaciones al no encontrar numerosas fuentes fiables que corroborasen este dato y por lo tanto, este elemento no se desarrolla en la sección del análisis del trabajo.

3. Marco teórico

¿Qué es el *artivismo*?

Dentro del marco teórico, debemos analizar el concepto de *artivismo*. Para ello utilizaremos como fuente principal el artículo *Artivismo: un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora*. Según los autores del artículo recién citado (Aladro Vico et al., 2018), el *artivismo* surge en un contexto de descontento y desconfianza hacia los procesos políticos tradicionales. Además, sus orígenes se encuentran en las

¹ Monografías sobre Ai Weiwei por si el lector quiere ampliar su conocimiento sobre el artista.

vanguardias del siglo XX, como el Dadaísmo, el Futurismo o el Surrealismo, que ansiaban romper con los movimientos artísticos pasados y que surgieron de manera paralela al gran desarrollo industrial y tecnológico de la época.

El artículo también comenta que el *artivismo* surge en un contexto de movimientos contraculturales de los años sesenta y setenta, como la Internacional Situacionista en Francia, los Yippies en Estados Unidos, los Indiani Metropolitani en Italia, los Provos en Holanda o la Spassguerilla en Alemania. En España, por ejemplo, esto no se dio hasta la década de los ochenta y los noventa con colectivos como Agustín Parejo School o La Fiambrera. Durante estos años, tuvieron lugar los primeros movimientos feministas y las primeras manifestaciones artísticas donde el cuerpo era el vehículo del mensaje (Centella, 2015). De acuerdo con José María Mesías Lema (2018), el *artivismo* alcanzó su punto álgido en los años ochenta especialmente en Reino Unido y en Estados Unidos. En opinión de este autor, la diferencia entre el *artivismo* de aquellos años y el de hoy, es que se transmite a través de las redes virtuales, lo cual permite la creación de nuevas comunidades que están comprometidas con “la libertad de expresión cultural, la transparencia y el pensamiento divergente a través de la estética presente en medios y plataformas virtuales” (Mesías Lema, 2018).

De acuerdo con Gabriela Berti (2020), directora del proyecto *ARTivismo Webzine*, una plataforma online que pretende crear un lugar de reflexión y de difusión del *artivismo*, que apoya la creatividad social y destaca la capacidad que tiene el *artivismo* de funcionar como motor de la ciudadanía activa, a través de miradas e intervenciones críticas sobre el mundo (Primavera Sound, 2020),

“El artivismo suele ir asociado a diferentes conceptos, tales como el de la política y lo político; la esfera pública; la acción directa; la efectividad e impacto visual; la utilización de la simulación, la ironía y la performatividad; el menoscabo del lugar de la autoría; las redes de trabajo y creación colectiva; la horizontalidad, entre otros”.

Además, según María del Carmen Nieto Díaz (2021), el *artivismo* no es solo una manera de comunicar sino de pensar y organizar. Una de sus características es que las obras cobran sentido durante su proceso de realización y de recepción, se desarrolla asiduamente en lugares públicos y puede exponerse en forma de intervención temporal, de *performance*, de instalación o de acontecimiento en medios de comunicación y en

exposiciones. Tiene aquí especial importancia la *performance*, pues es una práctica artística especialmente común en el *artivismo* ya que, gracias a su carácter híbrido, se puede adaptar fácilmente a las intenciones del *artista*, quien pretende despertar la conciencia de los individuos y estimular su capacidad crítica. Esta práctica se caracteriza por utilizar elementos del teatro, la danza, la música, la plástica o la voz, así como la improvisación, el cuerpo, estructuras escultóricas o el uso de materiales transformables y moldeables (López Landabaso, 2016). Todas estas funciones quedan al servicio del *artista* y por ello constituyen una práctica común en el *artivismo*, ya que engloba muchas disciplinas que trabajan a favor de los objetivos del artista.

Por tanto, el *artivismo* es un neologismo que une el arte con el activismo y no hace una crítica sistemática, sino que utiliza elementos como la metáfora, la ironía, el humor, la provocación o la compasión para crear un proceso informativo, a través de espacios que no estaban inicialmente contemplados para albergar arte, como puede ser un contenedor vacío o un lugar abandonado que ya carece de la función para la que se construyó en un principio. Según Antoni Gutiérrez Rubí (2021),

“Las expresiones artísticas o de lenguajes artísticos tienen una capacidad de sintetizar, de condensar, de representar, de expresar con una gran economía de recursos, una idea, un sentimiento o una propuesta política.”

Para aclarar el concepto, conviene definir por un lado el arte y por otro el activismo, ya que son los dos elementos que definen el *artivismo*, aunque no se puede limitar su definición únicamente a estos conceptos. Según la Real Academia Española el arte es la manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros. Por otra parte, la misma institución define el activismo como el ejercicio de proselitismo y acción social de carácter público, frecuentemente contra una autoridad legítimamente constituida. Ambos conceptos son parte fundamental de este estudio, ya que analizaremos los trabajos de artistas que utilizan el arte como herramienta a favor de su propio activismo.

Según María del Carmen Nieto Díaz, que realiza una aproximación muy completa al *artivismo*, esta disciplina constituye una forma de protesta social en países que se encuentran en crisis políticas, económicas, estructurales y sociales. Esto resulta interesante porque se ha podido comprobar durante la investigación que hay muchos artistas y proyectos *artivistas* en América del Sur. Por ejemplo, en México, con

#IlustradoresConAyotzinapa o #Noestamos todas, y en Argentina o en Colombia. Este continente sigue siendo un lugar con muchos países en desarrollo y, por tanto, es lógico que exista un gran número de proyectos de este tipo para llamar la atención sobre problemas sociales urgentes e injusticias en la región. Para completar el presente marco teórico añadimos información recabada del recién citado trabajo.

De acuerdo con la autora, el *artivismo* aparece con mucha frecuencia en los espacios urbanos a través de *performances*, murales, grafitis, canciones, manifestaciones o carteles, así como en las redes sociales que tienen la capacidad de movilizar a grandes masas. Además, es un tipo de arte que puede encontrarse en las grandes ciudades, ya que los *artivistas* entienden que es mayor el número de personas que se pueden detener a mirar sus obras. Berlín, Melbourne, Londres, Lisboa, Roma, Praga, Georgetown, Barcelona, Valencia o Madrid son algunas de las ciudades donde se pueden encontrar manifestaciones de *artivismo*.

Es un movimiento que engloba obras difíciles de categorizar dentro de la tradición artística y que generalmente muestran la frustración e irritación del artista frente a la sociedad y la política, como veremos más adelante con la obra de Ai Weiwei. Por otro lado, el poder del *artivismo* no deriva de su contemporaneidad, sino de su habilidad para destacar de un solo vistazo la injusticia, la desigualdad o el estancamiento del desarrollo humano. Según los expertos (Aladro Vico et al., 2018), esta es la característica fundamental del *artivismo*, su característico uso del lenguaje, alejado del uso convencional de la comunicación. Los *artivistas* consiguen esto a través del uso de las emociones, la subjetivación y la ruptura e invasión de espacios que no están concebidos para la expresión artística.

De acuerdo con los expertos (Aladro Vico et al., 2018), el *artivismo* es un lenguaje que expresa independencia y libertad y que sirve como vehículo de expresión contra grandes poderes, como los regímenes políticos y económicos establecidos. Se puede deducir entonces que el *artivismo* es un trabajo artístico que se utiliza como crítica a las estructuras establecidas en la sociedad y que los artistas desean denunciar a través de su libertad de expresión y con ayuda del *artivismo*, que ha probado ser muy visual y conmovedor, como se observará más adelante en esta sección con los *artivistas* más significativos de la escena internacional actual.

Según establece José María Mesías-Lema en uno de los números sobre *artivismo* en la revista *Comunicar*, el *artivismo* está compuesto por artistas de carácter activista y no por activistas que utilizan el arte como forma de reivindicación, que como se verá,

coincide con el caso de Ai Weiwei, que descende de un padre poeta y que desarrolla su actividad artística especialmente en Nueva York, con fuertes influencias de Duchamp. El *artivismo* no es únicamente arte de protesta o queja, sino que surgió como una estrategia comunicativa para hacer más eficaz el requerimiento y la institucionalización de derechos inexistentes en colectivos en situación de riesgo o exclusión social, como pueden ser las mujeres o el colectivo LGBTQ+ (Mesías Lema, 2018).

Antoni Gutiérrez-Rubí describe el *artivismo* con diez características que ayudan a comprender el concepto. En primer lugar, según el autor, las obras enmarcadas dentro del *artivismo* tienen en común las siguientes características: son visuales, para generar un gran impacto en el espectador; son lúdicas, al ser muchas veces experiencias que invitan a la acción; son creativas; emocionales; corales, porque el artista involucra al espectador, es un fenómeno colectivo; intergeneracionales; sorprendentes, por su carácter disruptivo, provocador o rupturista; desafiantes; son online y offline pues se manifiestan en ambos espacios y por último son globales, por su alcance (Gutiérrez-Rubí, 2021).

Más allá, según Visitación Ortega Centella (2015), el *artivismo* tiene un carácter social que hace partícipe al espectador durante el proceso creativo y permite crear nuevas narrativas que cambien los códigos establecidos en la sociedad. Otro de los principales objetivos del *artivismo*, es crear un gran impacto y visibilidad a través de la publicidad y las redes sociales como instrumentos de difusión de las acciones.

Una vez entendido el concepto de *artivismo*, es interesante para este trabajo ilustrar el concepto a través de las obras de *artistas* reconocidos internacionalmente. Para ello se hablará de los artistas Banksy, Pavlensky y Guerrilla Girls, mencionados como relevantes en el artículo de los investigadores (Aladro Vico et al., 2018) además de dedicar la sección entera de análisis a la obra de Ai Weiwei. Mientras, en esta sección se hablará de manera breve sobre los artistas recién mencionados.

Tres *artistas* como introducción al *artivismo*: Banksy, Pyotr Pavlensky y Guerrilla Girls

Banksy

En primer lugar, hablaremos sobre Banksy, grafitero británico, pintor, activista y cineasta, seleccionado por la revista Time como una de las 100 personas más influyentes en 2010 (Ellsworth-Jones, 2013). Además, es considerado el artista anónimo más famoso del mundo. Es por ello por lo que sus datos biográficos no son fiables en su totalidad (Fernández Herrero, 2018).

Banksy comenzó a hacer grafitis en la ciudad de Bristol alrededor de 1998 y evolucionó hacia el arte urbano y ha producido alrededor de 350 obras, múltiples exposiciones en lugares tan reconocidos como el Moco Museum en Amsterdam o la galería Tate Modern en Londres. Además, ha publicado cuatro libros y ha dirigido una película, según el investigador Fernández Herrero (2018). Más allá, de acuerdo con la investigación realizada por Fernández Herrero (2018), este artista se caracteriza por transmitir mensajes directos y de fácil comprensión de denuncia sobre temas como la guerra, la inmigración, la pobreza o la alienación de la sociedad por las nuevas tecnologías. En general, la técnica utilizada por este artista es el grafiti con *stencil*, aunque también ha realizado un documental, instalaciones como un parque de atracciones o materiales de video.

Es importante destacar que una de las razones por las que su obra es tan mediática es por causa de su anonimato, que genera un gran magnetismo hacia su persona y que crea un halo de misterio alrededor de sus obras. Otro de los factores que le convierten en un artista atractivo para el público es que sus obras denuncian temas de la sociedad actual, como injusticias o desigualdades y así trata de dar voz a los colectivos afectados, lo cual le convierte en una especie de Robin Hood. Además, consigue pintar en lugares donde nunca se esperaría encontrar una obra de arte, como puede ser la Franja de Gaza, lo cual consigue acentuar el mensaje de denuncia social que caracteriza a sus obras. Según afirma el investigador Fernández Herrero (2018),

“imágenes como un policía cacheando a una niña, dos policías besándose, una niña abrazando a un peluche con bombas, un niño asustando a un soldado, dos soldados pintando el símbolo de la paz, o un médico auscultando el corazón del logotipo "I Love NY", no pueden pasar desapercibidos para nadie”.

Para terminar, Banksy sirve como comienzo para explicar lo que es el *artivismo* y se recogen debajo una selección de sus piezas con el propósito de ayudar al lector a comprender su obra y su relación con el *artivismo* y la denuncia social que le caracterizan.



Figura 1. Obra de Banksy en las ruinas de Gaza 2015 (Obtenido de la tesis doctoral de Fernández Herrero)



Figura 2. Policía cacheando a una niña de Banksy 2007 (Obtenido de la tesis doctoral de Fernández Herrero)

Pyotr Pavlensky

Por otro lado, merece la pena examinar la figura del *artista* ruso Pyotr Pavlensky, sobre el que también habla el artículo de Aladro Vico et al., 2018. Su arte ha atraído las miradas del público ruso y también internacional por sus *performances* controvertidas que incluyen la autolesión de su lóbulo o coserse la boca en protesta de un gobierno opresivo en contra de la libertad, tanto personal como creativa. Sus obras tienen como elemento central el cuerpo del artista, como se puede observar en las fotografías adjuntas. Este artista crea situaciones que invitan a la reflexión y que cuestionan la legitimidad de los poderes del estado, así como la ideología dominante que induce al individuo al conformismo y a la pasividad (Bargu, 2018). Sus compañeros de oficio le consideran un gran artista contemporáneo, sin embargo, el gobierno ruso ha cargado contra él y opina que es una persona que precisa de un examen psiquiátrico (Mendelevich, 2019).

Su producción artística se recoge a través de fotografías y videos que, en su mayoría, se centran en el cuerpo del propio artista y que después se pueden observar en las exposiciones. Algunas de sus obras son *Carcass*, *Seam* o *Segregation*, entre otras. A continuación, se analiza más en profundidad la obra de *Carcass* y se muestran las obras de *Seam* y *Segregation*. Según escribe el autor Mendelevich, su actuación *Carcass* se llevó a cabo delante de la Asamblea Legislativa de San Petersburgo, donde el artista desnudo se colocó envuelto en alambre de espino delante del edificio. En consecuencia, la policía tomó parte y cortó el alambre. Según su pareja Oksana Shaligyna, la actuación es una metáfora sobre el individuo como parte de un sistema legal represivo en el que cualquier movimiento es intervenido por la policía o por una acción judicial, que literalmente se hunde en la piel de las personas. Esto mismo es lo que ocurrió cuando la policía cortó el alambre, se clavó en el cuerpo del artista.



Figura 3. *Carcass* de Pyotr Pavlensky 2013 obtenido de Art Riot (Art Riot, s.f.)

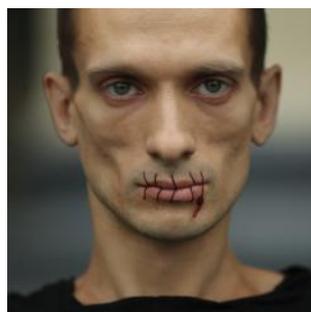


Figura 4. *Seam* de Pyotr Pavlensky 2012 obtenido de Art Riot (Art Riot, s.f.)



Figura 5. *Segregation* de Pyotr Pavlensky 2014 obtenido de Art Riot (Art Riot, s.f.)

Guerrilla Girls

Si hay que elegir otro ejemplo para aproximarnos al *artivismo*, es el de Guerrilla Girls, un colectivo de mujeres conocidas por la reivindicación feminista plasmada en sus proyectos. Desde antes de 1985 ya pegaban pegatinas por el barrio de Soho en Nueva York para denunciar la situación de desigualdad en las mujeres y las personas de color. Como se ha visto anteriormente con Banksy, un elemento fundamental en Guerrilla Girls es su anonimato, que mantienen con el uso de máscaras de gorila que cubren sus rostros y el uso de nombres falsos de artistas fallecidas como Frida Khalo. Las máscaras en sus inicios tenían una función práctica, ya que por ejemplo el pegado de pegatinas en las calles era ilegal y por tanto el anonimato era necesario. Por otro lado, la máscara de gorila es una provocación, ya que representa un símbolo de dominio masculino y además la palabra gorila y guerrilla en inglés se pronuncian casi igual, lo cual no es una elección aleatoria. Por otra parte, su lema es “luchando contra la discriminación con datos, humor y pelaje falso” (Pierucci, 2017).

En 1989, el *Public Art Fund* de Nueva York comisionó a las Guerrilla Girls para la elaboración de un cartel. Sin embargo, el *Public Art Fund* rechazó la obra, que se puede contemplar más abajo, por una supuesta falta de claridad en el mensaje. Así, las Guerrilla Girls utilizaron los autobuses de Nueva York para exponer su obra. Como se puede ver en la imagen, el texto que la acompaña dice “¿Tienen las mujeres que estar desnudas para entrar en el Met Museum? Menos del 5% de los artistas en las secciones de Arte Moderno son mujeres, pero un 85% de los desnudos son femeninos”. De hecho, en una conferencia en Matadero de Madrid a principios de 2015, las Guerrilla Girls afirmaban que los datos actualizados del Museo Mepropolitano eran muy similares a las de 1985, 4% y 76% respectivamente (Luís López, 2015). Esta obra tiene un carácter icónico por su diseño

gráfico y representa una reproducción de la *Grande Odalisque* de Jean Auguste Dominique Ingre (1814). Por último, su impacto también se debe al mensaje que transmite sobre la falta de diversidad de género en el mundo del arte desde la década de 1980 en adelante. El poster fue expuesto de nuevo en 2005 y en 2012 por su continuada resonancia.



Figura 6. Guerrilla Girls, 1989 (Obtenido del artículo de David Luis López)

En general sus proyectos giran en torno a la crítica del sistema patriarcal en el mercado del arte y su motivación proviene del compromiso social con la igualdad de todas las personas, lo cual marca toda la creación artística del colectivo.

Según recoge David Luis López (2015), otra de sus obras más conocidas es de 1988 e incluye en tono irónico las ventajas de ser una mujer artista, entre las que incluyen “trabajar sin la presión del éxito, no tener que asfixiarte con un puro o no tener la necesidad de pintar con un traje italiano”.



Figura 7. *The Advantages of Being a Woman Artist*, Guerrilla Girls, 1988 (Obtenido del artículo de David Luis López)

De acuerdo con David Luis López (2015), las Guerrilla Girls han encontrado en el arte un canal idóneo para realizar reivindicaciones, ligar el arte y el feminismo y despertar conciencias a través de recursos como la ironía o el ingenio, elementos fundamentales del *artivismo*.

Estos tres ejemplos de *artistas* sirven para acercar al lector al concepto y para comprender la variedad de manifestaciones que se pueden dar dentro del *artivismo*. A lo largo de las obras mostradas de los tres artistas, se puede observar que todas tienen en común la denuncia de un tema social del momento en el que fueron creadas y que constituyen una estrategia comunicativa para hacer más eficaz la protección de las causas sociales por las que lucha cada uno según su motivación particular.

4. Objetivos y preguntas

Una vez establecido el marco teórico se puede entrar dentro de los objetivos, que guían la sección de análisis del presente trabajo. En primer lugar, teniendo en cuenta todo lo anteriormente explicado sobre el *artivismo*, este estudio pretende analizar la figura de Ai Weiwei como prestigioso *artista* contemporáneo internacional por medio del examen de su biografía y de su trayectoria profesional.

En segundo lugar, a partir del análisis de obras seleccionadas de Ai Weiwei se realiza un análisis sobre su fuerte contenido político-activista donde se pueden identificar las técnicas propias del *artivismo* que el artista emplea a lo largo de sus trabajos y la fuerte denuncia social que realiza en ellos. También se observará la postura del artista como disidente del régimen comunista chino, motivación fundamental dentro de algunas de sus creaciones, como se verá posteriormente.

Por último, una vez considerados estos objetivos, se estudiará a través de la recepción de la obra del artista si su arte es capaz de despertar conciencias, de movilizar a la audiencia, de generar hechos políticos o de destacar de un solo vistazo, la injusticia, la desigualdad o el estancamiento del desarrollo humano. Esto se consigue a través del análisis de fuentes periódicas digitales nacionales, además del análisis de una selección de sus obras.

5. Metodología del trabajo

Este trabajo tiene un carácter cualitativo, teórico-descriptivo y la investigación se ha realizado por medio del estudio de fuentes secundarias académicas. Concretamente, la sección del marco teórico y del estado de la cuestión han consistido en examinar las investigaciones ya existentes en torno a nuestro tema, donde se ha utilizado el método deductivo para ir del concepto general a tres casos específicos de *artivismo*. Respecto de la sección del análisis, la metodología consiste en la interpretación cualitativa de las obras

seleccionadas de Ai Weiwei y la revisión de la bibliografía existente sobre el artista para poder hablar sobre su vida, sus obras y la recepción de estas. La selección de las obras específicas del artista para este trabajo se ha basado en que mostrasen claramente los elementos citados en los objetivos del trabajo: su contenido político-activista, su papel como disidente del régimen comunista chino y la intención de provocar, conmover y despertar las conciencias de su audiencia, características del *artivismo*. Asimismo, esta es la razón por la que se ha elegido a este artista como ejemplo para ilustrar el *artivismo*, ya que se entiende que las características de este fenómeno están presentes a lo largo de la obra de Ai Weiwei.

Por último, la interpretación cualitativa de las obras seleccionadas consistirá en posicionarlas en el tiempo; en contar la motivación detrás de cada creación y contextualizarlas brevemente de acuerdo con datos proporcionados por el propio artista y por las instituciones culturales donde se han expuesto; en la identificación de las técnicas y aspectos *artivistas* utilizados por Ai Weiwei en estos trabajos y por último consistirá en plasmar la recepción de las obras por parte de la audiencia en los medios de comunicación y ver si el artista consigue sus objetivos de denuncia y provocación como *artivista*.

6. Análisis y discusión

Esta sección está guiada por la estructura expuesta en los objetivos del trabajo. Por lo tanto, en primer lugar, examinaremos la vida del artista Ai Weiwei, después analizaremos una parte seleccionada de su obra, donde también se refleja su trayectoria personal y profesional y por último observaremos la recepción de sus trabajos a partir de la revisión de su presencia en los medios de comunicación.

Biografía de Ai Weiwei

Ai Weiwei es uno de los artistas más notorios del mundo, conocido por sus ideas político-activistas que se pueden ver en sus variados trabajos, que van desde las obras arquitectónicas, a las esculturas e instalaciones, así como la presentación de su trabajo a través de las redes sociales o los documentales. Constituye una figura excepcional al haber crecido en el destierro, haber sido un inmigrante sin documentos en Nueva York y por haber sido preso político en China (Constenla, 2021). En la actualidad reside entre Berlín, Reino Unido y Portugal y cuenta con el Premio Embajador de Conciencia 2015

de Amnistía Internacional y el Premio Václav Havel a la Disidencia Creativa 2012 de la *Human Rights Foundation*. Como hecho relevante reciente, el artista publicó en 2020 sus memorias *1.000 años de alegrías y penas* en trece idiomas.

Ai Weiwei nació en Pekín en 1957, hijo de Gao Ying y del poeta chino más reconocido de su generación, Ai Qing (1910-1996), que fue acusado de reaccionario al régimen maoísta y enviado con su familia a un campamento de reeducación en Xinjiang, en un lugar conocido como la Pequeña Siberia (Manonelles, 2015). Por lo tanto, la infancia de Ai Weiwei estuvo marcada por su experiencia en el campamento, donde tuvo que realizar trabajos forzosos, como limpiar las letrinas comunales. Más allá, su trabajo artístico está profundamente influenciado por el espíritu de su padre y por los valores de la sociedad comunista china. Más tarde, en 1978, se matriculó en la Academia de Cine de Pekín, donde estudió animación (Herrero Duro, 2008). Al año siguiente se unió al colectivo experimental de Las Estrellas, donde exploró los movimientos vanguardistas como el Surrealismo o la Abstracción. Otro momento que destacar en su vida, son los doce años que vivió en Nueva York, desde 1981. Según Laia Manonelles, allí estudió en la Escuela de Diseño de Parson, donde conoció al poeta Allen Ginsberg, al pintor Keith Haring y al fotógrafo Robert Frank. En esta etapa entró en contacto estrecho con movimientos como el Dadaísmo, el Pop Art, el Minimalismo, el Arte Conceptual y conoció el trabajo de Marcel Duchamp, del que recibe una fuerte influencia (Manonelles, 2015).

En 1993 regresa a Pekín, ya que su padre cae enfermo y posteriormente fallece en 1996. Según Tereixa Constenla (2021), desde su regreso la policía lo mantiene vigilado, ya que participa en actividades incómodas para las autoridades chinas. Estas actividades incluyen su blog creado en 2005, donde criticaba al gobierno chino y que fue cerrado por las autoridades en 2006 y en 2009. Por otro lado, su involucración en la investigación de los muertos del terremoto de Sichuan en 2008, que se observará en mayor detalle en el siguiente apartado. Más adelante, en 2011, es detenido por las autoridades chinas durante 81 días sin cargos oficiales, hecho que el artista retrata en su obra *S.A.C.R.E.D* que también se examinará más adelante. Además, las autoridades destruyeron su estudio de Shanghái ese mismo año y de nuevo en 2018 su estudio en Pekín. Fue liberado en 2011 sin su pasaporte y con la prohibición de abandonar el país, vigilado constantemente con cámaras instaladas por las autoridades en su domicilio. Es en 2015 cuando consigue recuperar el pasaporte y abandonar el país para no volver. Durante este año se traslada a Lesbos para consagrarse a la causa de la crisis de los refugiados de Siria. Desde entonces

el artista ha seguido su actividad fuera de China con diversas exposiciones como *Good Fences Make Good Neighbors* (2017), entre otras muchas, numerosas apariciones en medios de comunicación, que desarrollaremos después, y con la publicación de sus memorias en 2021. En la actualidad sigue ejerciendo su labor como *artivista* y videógrafo, de hecho, en 2020 llevó a cabo su proyecto *Coronation*, donde documenta distintos eventos en Wuhan durante la COVID-19 y *Rohingya*, como continuación a *Human Flow* (2017) y *The Rest* (2019), que retratan la crisis global de los refugiados.

Para terminar con el contexto de la vida del artista y pasar a analizar las obras seleccionadas, es importante destacar que a Ai Weiwei se le enmarca dentro del movimiento del *Excesivismo* (Herrero Duro, 2008). Este movimiento se creó en el año 2015 por el artista Kaloust Guedel y supone una corriente artística crítica ante el materialismo económico y el capitalismo.

Ya en 1982, aparece catalogada la primera exposición de Ai Weiwei en San Francisco. Desde entonces hasta ahora, el artista ha exhibido su trabajo por todo el mundo, en galerías y museos tan conocidos como: la *Royal Academy of Art*, Londres, Reino Unido (2015); en la *Martin-Gropius-Bau*, Berlín, Alemania (2014); en la *Tate Modern*, Londres, Reino Unido (2010) o la *Haus der Kunst*, Múnich, Alemania (2009), entre otros (Public Art Fund, 2017). Ai Weiwei es un artista polifacético ya que aparte de obras de arte visuales, ha trabajado como arquitecto para proyectos como el Estadio Olímpico Nacional de Pekín de 2008, es el director de numerosos documentales como *Cockroach*, que documenta las protestas de Berlín de 2019 y ha publicado un libro con sus memorias en 2021. Dicho esto, nuestra sección de análisis se centrará en una selección de las obras visuales del artista desde el año 1995, en concreto se analizan *Dropping a Han Dynasty Urn* (1995); *Study of perspective* (2003); *Straight* (2008) y *Remembering* (2009) que tienen la misma temática; *Sunflower Seeds* (2010); *S.A.C.R.E.D* (2013); *Trace* (2014); *Good Fences Make Good Neighbors* (2017) y *Law of the Journey* (2017). Las tres primeras se han escogido por representar una crítica al régimen chino y las tres últimas por su temática político-activista de carácter global y no necesariamente crítica directa al régimen chino. Es decir, la primera parte del análisis de las obras está dividida en dos secciones, las tres obras que giran en torno a la crítica del régimen chino y las tres que tienen una temática política general. Se han escogido estas seis obras en concreto porque ilustran claramente las características del *artivismo*, lo cual veremos en el análisis individual de cada creación, al observarse las motivaciones que existen detrás de los proyectos, el significado que ha querido comunicar el artista. Cada obra se ilustra en

imágenes que acompañan al texto y que, al organizarse cronológicamente, permiten entender al lector fácilmente el orden en el que se suceden los acontecimientos de la vida del artista. Cada obra guía al lector en el tiempo a través de las experiencias que permiten conocer mejor a Ai Weiwei. Además, la elección de estas obras también se debe a que denuncian una serie de hechos estrechamente relacionados con el ámbito de las Relaciones Internacionales y que al ser recientes, tienen especial interés para los estudiantes de nuestra carrera, como puede ser la crisis de refugiados de Siria, o las crisis de refugiados en general, como la que experimentamos en directo con la actual Guerra de Ucrania. Ai Weiwei arroja luz sobre las injusticias del mundo, que como estudiantes de Relaciones Internacionales nos apelan de manera especial. De hecho, la expresión “arroja luz” en este caso es particularmente acertada porque una parte fundamental del trabajo de Ai Weiwei es comunicar realidades que, por razones políticas o de intereses, no son conocidas por todo el mundo y que, gracias a su talento, su valentía, su forma de comunicar a través del arte y la notoriedad de este artista, consiguen llegar a una gran audiencia.

Obras enmarcadas en la crítica al régimen comunista chino

En primer lugar y en orden cronológico, comenzaremos por analizar la obra *Dropping a Han Dynasty Urn* (1995). Esta serie fotográfica nos introduce a la disidencia de Ai Weiwei en contra del régimen comunista chino, conocido por ignorar los derechos humanos, el estado de derecho y por la opacidad y la censura de su sistema. Estos aspectos de su país natal le motivaron a convertirse en el *artista* que es, sobre todo al experimentarlos él mismo, como veremos con su obra *S.A.C.R.E.D.*, donde plasma sus vivencias al ser detenido por las autoridades chinas durante 81 días en 2011. Como se menciona anteriormente, las autoridades también cerraron su blog en 2009 y sus publicaciones son bloqueadas por la policía china constantemente. Estos hechos y su infancia nos revelan el porqué de las motivaciones del artista y se comprenderán en mayor profundidad con las obras que se analizan dedicadas al terremoto de Sichuan, donde una vez más se ponen de manifiesto la falta de transparencia y de respeto por los derechos humanos en el gobierno chino.



Figura 8. *Dropping a Han Dynasty Urn*, Ai Weiwei, 1995 (Obtenido de The Guggenheim Museums and Foundation, 2017).

Esta obra es un tríptico fotográfico donde se observa al artista dejando caer una vasija de hace 2.000 años perteneciente a la dinastía Han. Representa elementos contradictorios, muy típicos de este artista, donde se observa por un lado la cultura *avant-garde* occidental que supone una ruptura radical con la tradición y el pasado y por otro lado el paradigma clásico de respeto por la tradición y el arte en China. Además, está relacionada con otra serie de obras que continúan con el mismo espíritu de protesta como la vasija de la dinastía Han sobre la que Ai Weiwei pinta el logo de Coca-Cola (Figura 9) o las 51 vasijas del Neolítico (Figura 10) que cubrió con pintura industrial.

No es casualidad que el artista haya elegido la cerámica como protagonista de las obras. La producción de cerámica es característica en todos los periodos históricos de China y está profundamente integrada en su cultura (James Marshall, 2007 citado en Evan Sikes, 2013). De acuerdo con Evan Sikes (2013), estas obras lanzaron al artista a la fama internacional como activista político y artista. Estas creaciones pretenden provocar, llamar la atención y crear polémica, la esencia del arte de Ai Weiwei y del *artivismo*. Por otro lado, es curiosa la cuestión que Ai Weiwei plantea con la destrucción de la vasija: en sí, es solo un objeto, que adquiere valor tan solo cuando alguien se lo atribuye. Esta es la reflexión que Ai Weiwei quiere incitar en el espectador: quién decide sobre el valor que se le atribuye al arte. Además, al “vandalizar” o romper estos valiosos objetos históricos, el artista muestra metafóricamente su confrontación y ruptura con el régimen chino, que durante el periodo de la Revolución Cultural destruyó numerosas antigüedades con el fin de eliminar elementos capitalistas y de la sociedad tradicional china para imponer el pensamiento de Mao Zedong. De hecho, Ai Weiwei toma las propias palabras de Mao

Zedong para incorporarlas en estos trabajos: “the only way of building a new world is by destroying the old one” (Public Delivery, 2021).



Figura 9. *Han Jar Overpainted with Coca-Cola logo*, Ai Weiwei, 1995 (Obtenido de la página web del *Met Museum*)



Figura 10. *Colored Vases*, Ai Weiwei, 2010 (Obtenido de la página web de *The Architectural Review*)

La siguiente obra que se va a analizar es *Study of Perspective* (1995-2003). Es una serie de fotografías en las que el artista dirige su dedo corazón en señal de descontento no verbal hacia instituciones y monumentos políticos famosos como la Casa Blanca, la Torre Eiffel o la Plaza de San Marcos. Una vez más, como con las obras anteriores, se puede observar la crítica del artista al régimen chino y otras instituciones de poder a través de la provocación, la ironía o el humor, característicos del *artivismo*. En esta obra, Ai Weiwei representa la confrontación al discurso neoliberal global. Sí utiliza su fama en el mundo neoliberal del arte, pero para socavar desde dentro las promesas fallidas de la política neoliberal (Sorace, 2014 citado en Peterson, 2019). A diferencia de las obras anteriores, donde el elemento principal es literalmente destruido, en este caso el elemento principal es destruido metafóricamente, otro recurso comúnmente utilizado en los

proyectos *artistas*. También incluye la invitación a la reflexión del espectador, lo cual caracteriza las obras del artista, que según Evan Sikes (2013), más que estar dirigidas a hacer una crítica política, están pensadas para la audiencia, para que se levante en defensa de aquello en lo que cree.



Figura 11. *A Study of Perspective-Tiananmen Square*, Ai Weiwei, 1995-2003 (Obtenido de la página web del museo *Tate Modern*)

De toda la serie de fotografías se ha considerado la de la Plaza de Tiananmen la más adecuada para el propósito del análisis, ya que constituye una apelación directa al gobierno chino y a la masacre que llevó a cabo allí mismo en 1989, después de las protestas de los estudiantes a favor de la democracia. Tiananmen representa el pensamiento comunista y el sistema opresivo chino que ignora los derechos y libertades de sus ciudadanos. Con esta obra el artista pretende asimismo cuestionar las creencias en monumentos, lo que representan y por qué se respetan (Sikes, 2013). Este ejemplo sirve para entender por qué el arte de Ai Weiwei es tan rompedor, ya que escoge elementos de gran importancia para la sociedad, los cuestiona y muestra resistencia contra ellos. Si sus obras no incorporasen estos elementos icónicos para el mundo, su arte carecería de significado e importancia y es eso precisamente lo que le confiere el estatus de uno de los artistas contemporáneos más famosos del mundo, su protesta ante el *statu quo*. Aparte, a través de estas obras, ejerce su derecho a la libertad de expresión, otra manera de provocar, de ejercer su labor de *artista* y de dar voz a la población china. De acuerdo con Abby Peterson (2019), Ai Weiwei consigue representar con efectividad en su arte las injusticias que se dan en la sociedad y las promesas vacías del discurso neoliberal sobre los derechos humanos. Se debe tener en cuenta que, al hacerse públicas estas imágenes, las autoridades chinas comenzaron a vigilar aún más de cerca al artista.

A continuación, se analizan las obras de *Straight* (2008) y *Remembering*. Ambas tienen la misma temática al ser memoriales de las muertes causadas tras el terremoto de

Sichuan en 2008. Este incidente provocó la muerte de más de 5.000 estudiantes, número obtenido tras la investigación llevada a cabo por Ai Weiwei, ya que el gobierno no quiso dar las cifras oficiales. Hoy se sabe, gracias a esta investigación que las escuelas colapsaron en la región debido a los materiales inadecuados utilizados para su construcción (Sorace, 2014). Un año después del terremoto, gracias a la investigación dirigida por el artista, se elaboró una lista con los nombres de los alumnos fallecidos, que se publicó en el blog de Ai Weiwei, después de que el gobierno se negara a compartir esta información. Una vez publicada la lista, las autoridades chinas cerraron el blog del artista, quien comenzó a utilizar Twitter como alternativa.

Este evento derivó en la elaboración de la obra de arte *Straight*, en 2008, en la que el artista recolectó 150 barras de acero deformadas de las ruinas del terremoto, que se enderezaron a mano y pesaban 90 toneladas y que fueron la causa principal del derrumbamiento de las escuelas, debido a la fragilidad de su estructura. Esta obra trata de arrojar luz sobre la corrupción en el gobierno chino, que desde el inicio del incidente trató de ocultar lo que realmente había ocurrido (Public Delivery, 2022). Si la obra se mira de perfil, esta representa las ondas de la escala Richter en un terremoto. A causa de la incómoda investigación para las autoridades chinas, uno de los voluntarios de Ai Weiwei fue detenido por participar en esta actividad y el mismo Ai Weiwei fue golpeado por la policía en su hotel en Chengdu en 2009, donde se alojaba durante la investigación, lo que le causó una hemorragia cerebral, por ir a defender al activista detenido Tan Zuoren (Holzwarth, 2020). Adicionalmente, el artista fue publicando el proceso de su investigación en su blog, cuyos *posts* fueron eliminados por las autoridades.



Figura 12. *Straight*, Hirshhorn Museum, Washington, Ai Weiwei, 2008 (Public Delivery, 2022)

Un año después de *Straight*, en 2009, Ai Weiwei inauguró la instalación *Remembering*, otro memorial a los fallecidos en el terremoto de Sichuan. En esta ocasión,

la instalación se situó en la fachada del Haus der Kunst en Múnich, con nueve mil mochilas escolares de colores, que simbolizaban las muertes de los 5.000 estudiantes tras el terremoto de Sichuan en 2008, donde se podía leer en mandarín la frase pronunciada por una madre de las víctimas: “Ella vivió felizmente durante siete años en este mundo”.



Figura 13. *Remembering*, Haus der Kunst, Múnich, Ai Weiwei, 2009 (Manonelles, 2013)

A raíz de estas dos obras, que tuvieron una gran repercusión, y de la participación de Ai Weiwei en la investigación de la corrupción del gobierno chino en el terremoto de Sichuan, el artista fue encarcelado y puesto en régimen de aislamiento durante 81 días en 2011 por las autoridades chinas. Esto demuestra cómo el *artivismo* es capaz de generar hechos políticos a través de la denuncia social en las obras de arte, uno de los objetivos del trabajo. En teoría, fue arrestado por evadir 2.4 millones de dólares en impuestos, cantidad que pudo pagar gracias a una campaña de recaudación *online*. Según Ai Weiwei, estas alegaciones eran falsas y se le impusieron dichos cargos como justificación para poder detenerle, aunque en realidad le encarcelaban para silenciar su disidencia política (Ai & Mooney, 2012 citado en Lentz & Buffington, 2020). Esto permite continuar con el análisis de la siguiente obra, también dentro de la temática de disidencia política hacia el régimen chino por parte del artista.

La obra en cuestión es *S.A.C.R.E.D* que, como dato a destacar, se expuso en el año 2016, entre otros lugares, en el claustro de la catedral de Santa María y San Julián de Cuenca como parte de la exposición *La poética de la libertad*, que conmemoraba el IV centenario de la muerte de Cervantes, que también fue apresado, en su caso durante diez años, en Argel en 1575 (García, 2016). La obra representa los 81 días de encierro del artista, y está formada por seis dioramas, cada uno dentro de una caja de hierro, donde se puede ver la vida que el artista llevó durante su cautiverio. En cada escena el artista trata

de transmitir que los guardias estaban presentes hasta en los momentos más privados, como cuando se duchaba, iba al baño o mientras comía y dormía. Una vez más, el artista utiliza su arte para destacar de un vistazo la injusticia y la desigualdad. Esta exposición, como se verá más adelante, generó una gran expectación en España y fue la exposición organizada por el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo más visitada, otro ejemplo de la repercusión que tiene su arte.



Figura 14. *S.A.C.R.E.D.*, Bienale de Venecia, Ai Weiwei, 2011-2013 (Obtenido de <https://www.designboom.com/art/ai-weiweis-s-a-c-r-e-d-depicts-scenes-from-his-incarceration/>)

Obras de temática política internacional

A continuación, se analizan obras de corte político, pero del panorama internacional general, que se pueden entender también como crítica a China, aunque de manera más general, ya que tratan temas que aluden a la comunidad internacional en general.

En primer lugar, se analiza la obra *Sunflower Seeds* (2010), que tuvo lugar en la Sala de Turbinas de la Tate Modern en Londres. Este trabajo está formado por más de 100 millones de semillas de porcelana hechas a mano por al menos 1.600 artesanos en la ciudad de Jingdezhen en China. La elección de las pipas de girasol se debe a que, durante la Revolución Cultural en China durante los años 60 y 70, Mao Zedong, ex-presidente de la República Popular de China, era frecuentemente representado como el sol hacia el que se giraban todos los ciudadanos o girasoles. El artista explora con esta obra la relación compleja entre el individuo y la sociedad. También hace reflexionar al espectador sobre la contradicción que trata de representar. Las semillas no han sido producidas en masa a precio reducido, como se podría esperar del país chino, sino que han sido elaboradas una a una artesanalmente. La obra también puede evocar la búsqueda de la individualidad dentro de una sociedad que se encuentra en un rápido y constante cambio. Más allá, el

propio artista declaró que, era costumbre en China llevar un puñado de pipas en el bolsillo para comerlas en cualquier ocasión, tanto formal como informal (Tate, 2010).



Figura 15. *Sunflower Seeds*, Tate Modern, Ai Weiwei, 2010 (Obtenido de <https://www.tate.org.uk/art/artworks/ai-sunflower-seeds-t13408>)

En segundo lugar, se analiza *Trace* (2014), que fue exhibida tanto en el Hirshhorn de Washington D.C como en la prisión de Alcatraz en la bahía de San Francisco. El hecho de que se expusiera en Alcatraz es una llamada de atención sobre la carencia de libertad (Jiménez Cano, 2014). Llama la atención que el artista realizara la exposición a distancia, pues hasta 2015 Ai Weiwei seguía sin poder salir de China, ya que le habían confiscado el pasaporte. Esta obra está compuesta por 176 retratos hechos con piezas de Lego expuestas en el suelo, que representan las caras de activistas, presos políticos y defensores de la libertad de expresión. Las personas representadas en la obra fueron escogidas por el artista a partir de la información disponible gracias a Amnistía Internacional, otras organizaciones de derechos humanos y su investigación propia, sobre individuos que habían solicitado asilo político, habían sido detenidos o exiliados por causa de sus acciones, creencias o afiliaciones (Hirshhorn Museum, 2017). Estas personas provienen de más de 30 países, pero sobre todo de Asia y Oriente Medio. Por último, la exposición que tuvo lugar en Alcatraz se puede ver en el documental *Yours Truly* que dirigió la comisaria de la exposición Cheryl Haines y que fue proyectado en el Festival Internacional de Cine de San Francisco en 2019.



Figura 16. *Trace*, Hirshhorn Museum, Washington D.C, 2014 (Obtenido de Hirshhorn, 2017)

Más allá, se observa la obra *Good Fences Make Good Neighbors* (2017). Es un grupo de 300 instalaciones en espacios públicos de Nueva York, que reflexiona sobre la crisis migratoria mundial. Ai Weiwei expone esta obra en monumentos, edificios y en marquesinas de autobús alrededor de Nueva York. En ella se refleja la experiencia personal del artista, con el exilio de su familia en su infancia y con su vida como inmigrante en Estados Unidos. Por lo tanto, la obra combina tanto su propia experiencia como la crisis migratoria. Es importante destacar, que muchas de las creaciones se instalaron en barrios que históricamente han acogido a inmigrantes, como el Lower East Side de Manhattan, Corona Park o Queens (Feinstein, 2017). En esta misma línea el artista dirigió el documental *Human Flow* (2017), para mostrar la situación en 40 campos de refugiados de 23 países diferentes como Grecia, Afganistán, Bangladesh, Suecia e Italia (Public Art Fund, 2017). Las instalaciones en *Good Fences Make Good Neighbors* utilizan las vallas como elemento principal para destacar la circunstancia de los refugiados e inmigrantes por todo el mundo y el aumento del impulso político para separar a las personas.



Figura 17. *Good fences Make Good Neighbors*, Washington Square park, Nueva York, Ai Weiwei, 2017 (Obtenido de Public Art Fund, 2017)

Para terminar con el análisis de las obras seleccionadas para esta sección, se examina la obra de *The Law of The Journey* (2017). Esta obra también hace referencia a la crisis migratoria mundial, al igual que la anterior analizada, aunque en este caso más centrada en la crisis migratoria de Siria. Para este trabajo, Ai Weiwei expone una lancha de 60 metros llena de 300 refugiados anónimos. Este proyecto está hecho entero de goma negra y fue elaborado en una fábrica china que produce las embarcaciones precarias en las que luego viajan los refugiados por el Mediterráneo. El artista afirma lo siguiente paralelamente a la obra: “There is no refugee crisis, there is only a human crisis” (Biennale of Sydney, 2018).



Figura 18. *The Law of The Journey*, Biennale of Sydney, Ai Weiwei, 2018 (Obtenido de Biennale of Sydney 2018)

El análisis de estas obras permite al lector comprender el trabajo de este *artista*, el alcance y la presencia de sus creaciones en la comunidad internacional y la intención que hay detrás de cada una de ellas. Teniendo en cuenta lo visto en el marco teórico, se puede comprobar que el arte de Ai Weiwei cumple con las características del *artivismo* y además la bibliografía revisada respalda esto, ya que las fuentes citan al artista como artista activista y disidente político por definición.

Notoriedad y recepción de la obra del artista

Para esta sección del trabajo se ha realizado una revisión de la bibliografía sobre el artista en medios de comunicación en España con el objetivo de examinar su relevancia y prestigio como artista contemporáneo y la recepción que tiene su obra en la audiencia española. Para ello, se ha revisado la presencia de publicaciones sobre Ai Weiwei en los cinco periódicos *online* con más millones de visitantes únicos de España de acuerdo con

la información disponible a través de Comscore (2021 citado en El Español, 2021). Estos son La Vanguardia, El Mundo, El Español, El País y 20 Minutos. Además, según Laia Manonelles (2015) Ai Weiwei es uno de los artistas contemporáneos chinos que ha conseguido una mayor presencia en los medios de comunicación y en los espacios de exposición españoles, como por ejemplo en el estreno del documental biográfico y de su obra *Never Sorry* (2013), dirigida por Alison Klayman y la organización de su primera exposición en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (2013).

En primer lugar, en la versión digital de La Vanguardia el nombre de Ai Weiwei aparece en 11 titulares, siendo el más antiguo de 2018 y el más reciente de 2022. En segundo lugar, en la versión digital de El Mundo el nombre del artista aparece en 89 titulares, siendo el más antiguo de 2010 y el más reciente de 2022. En tercer lugar, en la versión digital de El Español, el nombre del artista aparece en 34 titulares, siendo el más antiguo de 2009 y el más reciente de 2008. En cuarto lugar, en la versión digital de El País, el nombre del artista aparece en 109 titulares, siendo el más antiguo de 2009 y el más reciente de 2022. En quinto y último lugar, en la versión digital de 20 Minutos, el nombre del artista aparece en 40 titulares, siendo el más antiguo de 2011 y el más reciente de 2021.

Tras examinar la presencia del artista en las versiones digitales de los periódicos más visitados de España, se ha podido observar que los artículos siguen la pista de Ai Weiwei sobre todo desde que fuera detenido en 2011. Todos los años desde 2011 Ai Weiwei es mencionado en los periódicos nacionales y todos comentan sus obras de arte más significativas como *Sunflower Seeds* en la Tate Modern y todas las confrontaciones del artista con el régimen chino y viceversa. De este análisis se puede deducir que Ai Weiwei tiene una gran presencia en medios desde el año 2011, en que fue detenido, hasta hoy. En los periódicos donde mayor presencia tiene, El Mundo y El País, se le califica como artista que “ha convertido el arte en protesta y el activismo en arte” y como “artista perseguido en China y apreciado en el resto del mundo”, “artista de fama mundial”, “uno de los artistas chinos más internacionales”, “cotizado artista” o “artista de vanguardia chino más prominente” (citado en Manonelles, 2015). Más allá, según la lista *Power 100* de *Art Review*, con las 100 personas más influyentes en el mundo del arte, Ai Weiwei en 2011 fue el número 1. Desde entonces se ha mantenido dentro de la lista todos los años y en 2021 se mantiene en el número 39 (Art Review, 2021). Es fundamental señalar de igual manera, la exposición *Resistencia y tradición* (2013) en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo que, según Laia Manonelles (2015), fuera la más mediática de Ai Weiwei

en España y que recibió la remarcable afluencia de 45.000 visitantes. En cuanto al interés mediático, como bien señala Laia Manonelles (2015), estos son algunos de los titulares que se publicaron durante el periodo de la exposición y que muestran la expectación que causa el artista: “Ai Weiwei, el arte y el atractivo turístico” (*El Mundo*, 2013 citado en Manonelles, 2015); “Expectación ante la primera exposición de Ai Weiwei en España” (*Sur*, 2013 citado en Manonelles, 2015); “Weiwei Superstar maravilla en Sevilla” (*ABC Andalucía*, 2012 citado en Manonelles, 2015); “Ai Weiwei compromiso superstar” (*El Correo de Andalucía*, 2013 citado en Manonelles 2015); “Ai Weiwei ha convocado ya en el CAAC a más de 40.000 personas” (*Diario de Sevilla*, 2013 citado en Manonelles, 2015). El *Diario de Sevilla* (2013) aseguró que fue la exposición de arte contemporáneo producida por el CAAC más visitada.

Estos datos dan al lector una idea de la recepción que tiene su obra en el mundo y de la importancia que tienen sus creaciones por el contenido que comunican y la forma en que se transmiten, que se han podido ver en parte durante el análisis. Es el contenido de estas obras y el poder que tiene su figura pública lo que le hace continuar presente hasta el día de hoy. Algunos titulares en *El País* pueden indicar también el poder de movilización que tiene el artista y el impacto de su obra en la sociedad, especialmente a partir de su detención en 2011: “cientos de personas acuden a una cangrejada en protesta por la demolición del estudio del artista disidente Ai Weiwei”; “Miles de personas donan dinero en apoyo del disidente chino Ai Weiwei” o “Firmas para liberar a Ai Weiwei”. Otra evidencia en esta misma línea es, que en 2011 la Fundación Guggenheim, el Museo de Arte Moderno de Nueva York, la Tate Modern, la Asociación de Directores de Museos de Arte y otras instituciones de todo el mundo, lanzaron una campaña de recaudación en favor de la liberación del artista en 2011 y se produjeron protestas en embajadas y consulados de China en Europa, Estados Unidos y Australia para pedir su liberación, otro ejemplo de creación de un hecho político y de movilización de la sociedad (Reinoso, 2011).

El poder que puede llegar a tener su obra para movilizar a la sociedad o para concienciar, tiene su origen en el contenido de sus obras, que como se ha observado en las seleccionadas para este trabajo, suponen una gran inversión y movilización de capital tanto físico como humano. Son creaciones de gran tamaño o que requieren de equipos con un gran número de personas para su elaboración, como puede ser la obra con las piezas de Lego o la exposición de *Sunflower Seeds* que requirió 1.600 artesanos para elaborar a mano las cinco toneladas de semillas de girasol que conforman la obra; los

1.001 residentes chinos que trasladó a la doceava edición de Documenta, una de las exposiciones más importantes de arte contemporáneo del mundo, como parte de la obra *Fairytail* (2007) que constituyó el presupuesto más costoso de la historia de la exposición, que ascendió a 4 millones de dólares (Manonelles, 2015). Esta obra se titula así en honor a los cuentos de los hermanos Grimm, que vivían en la ciudad alemana Kassel, donde se celebró la exposición Documenta. La obra estaba formada por los 1.001 participantes chinos, 1.001 sillas de madera, réplicas de los tradicionales asientos de la dinastía Qinq, y 1.001 maletas. Estas tres partes de la obra viajaron de China a Kassel. Después de la exposición, Ai Weiwei elaboró un archivo con 1.001 retratos fotográficos de los asistentes chinos a la exposición y un documental con entrevistas a los asistentes. Estos asistentes fueron seleccionados de entre 3.000 personas, que se presentaron voluntarias para participar cuando se publicó la convocatoria. Según Yanhua Zhou (2017), entre los participantes se encontraban intelectuales, estudiantes, granjeros, personas en paro y profesores jubilados. Todo este proyecto supuso la recaudación del artista de 4 millones de dólares, la organización de cinco viajes en los que se dividieron los 1.001 participantes, la tramitación de los 1.001 visados, la financiación de los billetes de avión, el transporte de los chefs chinos que cocinaron para el gran grupo de participantes y la organización de tours por los lugares emblemáticos de Kassel para el grupo (Zhou, 2017). No es Ai Weiwei directamente el que crea la obra de arte, él se carga de la organización para la creación de experiencias por los asistentes, que es la esencia de la obra.

Otra evidencia que indica el poder de movilización del artista para lograr cambios, son los préstamos que recibió de civiles que trataban de expresar solidaridad hacia el artista por causa de su detención, que en total sumaban aproximadamente 1 millón de dólares (Ponzanesi, 2019). Por otro lado, según indica Sandra Ponzanesi (2019), en 2011 la revista *Time Magazine* incluyó a Ai Weiwei en la lista de los 100 pensadores globales más influyentes, en 2012 Elton John le dedicó un concierto también a raíz de su detención y el arresto incluso fue representado en la obra de teatro *#aiww: The arrest of Ai Weiwei* en Londres. Por lo tanto, su arresto fue el mayor favor que el gobierno chino le podía hacer al artista ya que, desde entonces, saltó a la fama y se convirtió en un icono de resistencia contra la censura y la dictadura y en un defensor mundial de los derechos humanos, según afirma Sandra Ponzanesi (2019). Esta misma autora aclara que gracias a la detención de Ai Weiwei en 2011 la imagen de China quedó dañada en Occidente, al quedar definida como una fuerza opresiva que silencia la libertad de expresión. Además, se puede deducir de este trabajo que el artista tiene una gran red de contactos interesados

en exponer su obra, lo cual se ve en todos los lugares en los que ha expuesto sus trabajos como se ha visto en la sección del análisis. Resulta también interesante que ambos El País y El Mundo tengan publicada una entrevista con el artista en abril de 2022 a raíz de la Guerra de Ucrania, donde Ai Weiwei da su opinión sobre la posición de China dentro del conflicto, de lo que se deduce que su forma de pensar tiene valor para la sociedad. Para terminar con el trabajo de investigación, se entiende que la obra de Ai Weiwei tiene el poder de movilizar a la sociedad y de despertar las conciencias del espectador, lo cual se ha comprobado con el análisis de su presencia pública y con el poder del artista, observado en su presencia en las galerías más famosas, lo cual indica que su trabajo es realmente apreciado en la sociedad y que el contenido de sus obras es tan valioso que ha dado la vuelta alrededor de todo el mundo.

7. Conclusiones y propuestas

Para concluir, este trabajo ha realizado un análisis sobre el concepto del *artivismo* para entenderlo luego a través de la obra del artista chino Ai Weiwei. Después de haber realizado la labor de investigación, se ha llegado a la conclusión de que Ai Weiwei es efectivamente un ejemplo representativo del *artivismo* y uno muy interesante por su historia y su procedencia. En las obras analizadas se pueden observar los rasgos característicos del *artivismo* claramente. Por ejemplo, se observa sistemáticamente el elemento de la provocación (en *Study of perspective*), el uso de las metáforas (en *Dropping a Han Dynasty Urn* o en *Sunflower Seeds*), la oposición a una organización o institución política establecida (en *Trace*) y son instalaciones que se encuentran en espacios no necesariamente pensados para albergar una obra de arte, como en *Good Fences Make Good Neighbors* y las calles de Nueva York. Se puede concluir que gracias a la estrategia comunicativa contenida en las obras de Ai Weiwei, se da voz a colectivos minoritarios y se consigue una concienciación más eficaz sobre la violación de los derechos humanos, al mostrar de un solo vistazo la injusticia, la desigualdad o el estancamiento del desarrollo humano, como se ha visto en obras como *Trace* o *Remembering*, que surgen en un contexto de descontento y desconfianza hacia los procesos políticos tradicionales.

Ha sido una investigación especialmente interesante porque se ha comprobado que el artista tiene un gran poder de movilización del público, ya sea una movilización a favor o en contra del artista. Por un lado, la movilización a favor se puede ver con las

protestas que tienen lugar por la detención del artista en 2011 que se materializan también en la denuncia por parte de gobiernos como Alemania, Reino Unido o Estados Unidos, que pidieron la liberación del artista. Por otro lado, la movilización en contra se produce por parte del gobierno chino, que bloquea continuamente su presencia en internet, destruye su estudio o le detiene por dirigir iniciativas y exponer creaciones internacionalmente que ponen en evidencia a las autoridades chinas. Este aspecto se ha visto en la investigación llevada a cabo por Ai Weiwei tras el terremoto de Sichuan, que pone de manifiesto una trama de corrupción por parte del gobierno chino. Esto permite reflexionar sobre el poder que tiene el artista para movilizar a la sociedad y para despertar conciencias de tantas personas alrededor del mundo, incluso llegando a conseguir acción por parte de los gobiernos. Es la forma y el contenido provocador y reflexivo que incorporan sus obras e iniciativas, lo que hace que el impacto sea tan grande como para cubrir los titulares de los periódicos digitales más visitados de España. Se puede deducir entonces de este trabajo que Ai Weiwei, en todas sus facetas como artista, activista y disidente político, consigue una fuerte movilización que además alcanza la cobertura por parte de los medios, lo cual hace que no solo las personas que contemplan de primera mano su arte se sientan apeladas, sino que también se puede oír sobre la repercusión de sus obras en las noticias. Otro elemento que contribuye a la movilización de la sociedad aparte de su arte es su personalidad, que tiene un efecto amplificador y que se demuestra con el listado de *Power 100* de *Art Review* citado anteriormente, con las 100 personas más influyentes del mundo del arte. Por lo tanto, este trabajo constituye una explicación de por qué el artista se encuentra desde el año 2006 en este listado. Por otra parte, es importante señalar adicionalmente, que Ai Weiwei tiene una gran presencia en redes sociales, un medio a través del cual ha conseguido llegar a una audiencia aún más extensa. Además, fueron el medio al que recurrió cuando las autoridades chinas cerraron su blog, por lo tanto, son una parte importante de la comunicación del arte de Ai Weiwei. Por ejemplo, en Instagram tiene 635.000 seguidores y en Twitter 377.400, que son las redes sociales donde está más activo.

Como propuesta para investigaciones futuras, se podría continuar con un análisis en mayor profundidad de la presencia en medios internacionales del artista, para no limitarse al ámbito nacional. De esto se podrían obtener resultados que respalden extensamente el nivel de poder de movilización, de despertar conciencias y de generar hechos políticos que tiene el artista, que ya solo con una aproximación en el territorio de España se puede comprobar. Más allá, en futuros estudios se debería contemplar la

evolución del concepto de *artivismo* que sigue siendo un término reciente y que se desarrolla paralelamente a las nuevas tecnologías. Además, tras la labor de investigación no se ha podido enmarcar el *artivismo* en una definición única e incluye diferentes tipos de manifestaciones artísticas, por ello, sería necesario en las próximas investigaciones, evaluar el estado del movimiento *artivista* y la nueva bibliografía que haya podido generarse sobre el neologismo o sobre nuevos *artivistas* en el panorama artístico. Entonces, aparte de ampliar esta investigación con el análisis de la presencia del artista en un mayor número de medios de comunicación internacionales y de recoger las novedades sobre el término *artivismo*, también se podrían analizar las obras de otros artistas reconocidos internacionalmente para poder llegar a una conclusión más profunda sobre el poder del *artivismo* para despertar conciencias, movilizar a la sociedad al cambio y generar hechos políticos. En este caso se ha podido demostrar con el ejemplo de un solo artista, pero también se podrían analizar las obras de *artivistas* de prestigio internacional similares a Ai Weiwei, como por ejemplo Tania Bruguera, Banksy o las Guerrilla Girls.

En resumen, este trabajo demuestra el poder transformador del arte, específicamente del arte de Ai Weiwei, un artista con una historia fascinante y unas obras que merecen atención, aunque no se hayan analizado todas por límite de extensión. Para concluir, la existencia de artistas como Ai Weiwei es imprescindible para conseguir cambios en la sociedad, ya que tienen un impacto real en ella, como se ha observado a lo largo del trabajo. Ai Weiwei goza de una fama y un prestigio que ha ganado por atreverse a confrontar al gobierno de su país contra las violaciones de los derechos humanos, entre ellos la libertad de expresión. La labor que llevan a cabo este tipo de artistas es diferente a la de un activista, ya que utilizan el arte como vehículo para la provocación, la disidencia y la protesta. El arte es una manera de comunicar especial, ya que es natural del ser humano y tiene la capacidad de llamar la atención de las personas de una manera más profunda que a través de los medios de comunicación tradicionales. Por lo tanto, la labor de los *artivistas* es fundamental en la sociedad, ya que logran dar visibilidad y crear diálogos con la sensibilidad especial que permite el arte, sobre temas que de otra manera no recibirían atención de la misma manera, como se ha visto con las obras de arte de Ai Weiwei relacionadas con el terremoto de Sichuan. En este caso en especial, el arte de Ai Weiwei aparece como un nuevo instrumento educativo, ya que comunica una realidad que de otra manera no hubiera visto la luz. El arte al fin y al cabo y sobre todo las manifestaciones *artivistas*, son proyectos que involucran al espectador y le hacen reflexionar sobre el problema que representan, despertando conciencias y poniendo lo

político en la esfera pública. Esto es lo que se ha demostrado a lo largo del trabajo, cómo Ai Weiwei, sin duda, consigue utilizar su arte, no solo para desafiar a la autoridad, sino para generar efectos políticos reales y movilizar a la sociedad al cambio.

Bibliografía

III Encuentro *Mil Formas de Mirar y Hacer: artes y movimientos sociales*. (2016).
Obtenido de:

<https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/5161/III%20Encuentro%20Mil%20formas%20de%20mirar%20y%20hacer.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Aladro Vico, E., Jivkova-Semova, D., & Bailey, O. (2018). Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora= Artivism: A new educative language for transformative social action. *Artivismo: Un Nuevo Lenguaje Educativo Para La Acción Social Transformadora= Artivism: A New Educative Language for Transformative Social Action*, Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación, 57, pp. 9-18. DOI: <https://doi.org/10.3916/C57-2018-01>

Art Review. (2021). Ai Weiwei. Obtenido de <https://artreview.com/artist/ai-weiwei/?year=2021>

Artriot.art. s.f. *Art Riot*. [online] Obtenido de:
<<https://www.artriot.art/artist.html?id=PyotrPavlensky&ch=performance&tid=40>>

Bargu, B. (2018). The Corporeal Avant-Garde: Petr Pavlensky. *Bodies of Evidence: Ethics, Aesthetics and Politics of Movement*, 101-19.

Berti, G. (2020). Editorial. ARTivismo Webzine. Obtenido de
<https://artivismo.info/2019/05/28/editorial/>

Biennale of Sydney. (2018). Obtenido de
<https://www.biennaleofsydney.art/participants/ai-weiwei/>

Centella, V. O. (2015). El artivismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico-políticas. *Calle 14 revista de investigación en el campo del arte*, 10(15), 100–111. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.c14.2015.1.a08>

Constenla, T. (2021). Ai Weiwei: memorias de un hombre sin hogar. *El País*. Obtenido de <https://elpais.com/eps/2021-10-22/ai-weiwei-memorias-de-un-hombre-sin-hogar.html>

Ellsworth-Jones, W. (2013). The story behind Banksy. *Smithsonian Magazine*, 1-3.

- Feinstein, L. (2017). Ai Weiwei's Art Reaches New York's Streets. Obtenido de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-10-17/ai-weiwei-s-good-fences-make-good-neighbors-is-all-over-new-york>
- Fernández Herrero, E. (2018). Origen, evolución y auge del arte urbano. El fenómeno Banksy y otros artistas urbanos. [Tesis doctoral no publicada]. Universidad Complutense de Madrid.
- García, Á. (2016). Ai Weiwei revive su calvario en la catedral de Cuenca. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/cultura/2016/07/21/actualidad/1469118545_282174.html
- Gutiérrez-Rubí, A. (2021). ARTivismo. El poder de los lenguajes artísticos para la comunicación política y el activismo (Capítulo III).
- Herrero Duro, C. (2018). La mirada del arte: ¿Una nueva voz crítica en relaciones internacionales? La crisis de los refugiados Siria a través de la obra de Ai Weiwei y Doris Salcedo. [Trabajo de Fin de Grado]. Universidad Pontificia de Comillas
- Hirshhorn Museum. (2017). *Ai Weiwei: Trace at Hirshhorn*. Smithsonian. Obtenido de April 2022, from <https://hirshhorn.si.edu/exhibitions/ai-weiwei-trace/>
- Holzwarth, H. (2020). *Ai Weiwei*. Köln: Taschen.
- Hunter, W. (2011). Ai Weiwei's Colored Vases - Architectural Review. Retrieved 8 April 2022, from <https://www.architectural-review.com/today/ai-weiweis-colored-vases>
- Jiménez Cano, R. (2014). Ai Weiwei se encierra en Alcatraz. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/cultura/2014/09/25/actualidad/1411667149_395392.html
- Lentz, A., & Buffington, M. L. (2020). Art politics= activism: The work of Ai Weiwei. *Art Education*, 73(1), 52-58.
- López Landabaso, P. (2016). La Performance como medio de expresión artística. Expresiones actuales en el País Vasco. [Tesis doctoral no publicada] Universidad del País Vasco.
- Luís López, D. (2015). Guerrilla Girls: el activismo como praxis artística.
- Manonelles, L. (2013). Producción colaborativa en la era digital: encuentros entre arte y política. *Estudios sobre Arte Actual*, (1), 8.

- Manonelles, L. (2015). Ai Weiwei: La recepción de su producción artística. *Arte, Individuo Y Sociedad*, 27(3), 413-428.
- Mendelevich, V. D. (2019). The extraordinary case of Russian performance artist Pyotr Pavlensky: Psychopathology or contemporary art?. *Transcultural Psychiatry*, 56(3), 569-585.
- Mesías Lema, J. M. (2018). Artivismo y compromiso social: Transformar la formación del profesorado desde la sensibilidad= Artivism and social conscience: Transforming teacher training from a sensibility standpoint. *Artivismo y compromiso social: Transformar la formación del profesorado desde la sensibilidad= Artivism and social conscience: Transforming teacher training from a sensibility standpoint*, 19-28. Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación, 57, pp. 9-18. DOI: <https://doi.org/10.3916/C57-2018-01>
- Nieto Díaz, M. D. C. (2021). Artivismo a pie de calle. [Trabajo de Fin de Grado]. Universidad de Sevilla
- Pérez Balbi, M. I. (2014). Sobre los puntos suspensivos: Una breve discusión terminológica sobre prácticas de activismo artístico. In *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP 3 al 5 de diciembre de 2014 Ensenada, Argentina*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
- Peterson, A. (2019). Ai Weiwei and JR. Political Artists and Activist Artists and the Plight of Refugees.
- Pierucci, J. (2017). *Guerrilla Girls* [Trabajo de Fin de Grado] Universidad Siglo 21.
- Ponzanesi, S. (2019). The art of dissent: Ai Weiwei, rebel with a cause.
- Primavera Sound. (2020). ARTivismo Webzine. Obtenido de <https://www.primaverasound.com/es/pro-online/ideas-showroom-artivismo-pro2020>
- Public Art Fund. (2017). *Good Fences Make Good Neighbors*. Obtenido de https://www.publicartfund.org/ai_weiwei_good_fences_make_good_neighbors/about.html#artist

- Public Delivery. (2021). *Why did Ai Weiwei break this million-dollar Han Dynasty vase?*
Obtenido de <https://publicdelivery.org/ai-weiwei-dropping-a-han-dynasty-urn/>
- Public Delivery. (2022). *The Sichuan earthquake & 90 tons of Steel*. Obtenido de <https://publicdelivery.org/ai-weiwei-straight/>
- Reinoso, J. (2011). ¿Dónde está Ai Weiwei?. Obtenido de elpais.com/diario/2011/04/24/domingo/1303617153_850215.html?rel=buscador_noticias
- Sorace, C. (2014). China's Last Communist: Ai Weiwei. *Critical Inquiry*, 40(2), 396-419.
- Tate. (2010). Sunflower Seeds. Obtenido de <https://www.tate.org.uk/art/artworks/ai-sunflower-seeds-t13408>
- The Guggenheim Museums and Foundation. (2017). *Dropping a Han Dynasty Urn by Ai Weiwei*. Obtenido de <https://www.guggenheim.org/audio/track/dropping-a-han-dynasty-urn-by-ai-weiwei>
- The Met Museum. s.f. Obtenido de <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/78215>
- Yinghua, C. (2010). The artist as activist. Obtenido de <https://www.tate.org.uk/tate-etc/issue-20-autumn-2010/artist-activist>
- Zhou, Y. (2017). Ai Weiwei's Fairytale: a unique social engagement. *Journal for Cultural Research*, 21(1), 76-91.